

Hablemos sobre inteligencia artificial





Hablemos sobre inteligencia artificial

Este informe analiza las percepciones, usos, barreras, riesgos y oportunidades asociados al desarrollo y la utilización de herramientas de **inteligencia artificial** (**IA**) en el día a día de las personas.

Se basa en los datos arrojados por una encuesta realizada por la **Defensoría del Pueblo** bonaerense que apuntó a observar, anticipar y comprender los efectos que estas transformaciones tecnológicas tienen sobre el ejercicio de los derechos humanos.

Cuántas veces usamos la IA y para qué

- Un **31%** usa inteligencia artificial todos los días y un **40%** lo hace algunas veces por semana. El **10%** no la usa nunca.
- El uso de IA está fuertemente orientado a fines productivos y formativos, con un 26,6% que la emplea para trabajo o tareas profesionales y un 25,8% para estudio o aprendizaje.
- Le siguen las consultas personales informales (20,7%), sobre salud o bienestar (12,6%) y para entretenimiento (12,4%).



¿Sabemos usar la inteligencia artificial?

- La mayoría evalúa su conocimiento en un nivel medio (39,51%): usan algunas herramientas pero sin conocer en profundidad todas sus funciones o potencialidades.
- Un **17,07%** tiene un **nivel básico**, ya que usa la IA solo para lo **esencial** y con ayuda.
- El 14,15% considera que su conocimiento es alto, capaz de manejar varias herramientas y comprender sus funciones principales.

Las IA más conocidas

• **ChatGPT** es la herramienta de inteligencia artificial con la que las y los encuestados se sienten más familiarizados (**36,4%**).



 El podio de las más conocidas lo cierran Gemini de Google (18,6%) y Meta Al (Facebook/Instagram) con un 12,5%.

Experiencias negativas

- Aunque la mayoría no tuvo
 experiencias negativas al usar
 inteligencia artificial (54%), hay un 26%
 que asegura haber tenido algún problema,
 lo que se suma a un 20% que no está seguro
- El principal problema señalado fueron las respuestas incorrectas o inexactas (37%), seguido por la afirmación de que la IA no cumplió con las expectativas (26%), y un 20,8% que señaló dificultades técnicas o de comprensión.
- Los problemas relacionados con la privacidad fueron del 13%.

Los sentimientos que genera la IA

- La curiosidad que produce esta tecnología es la emoción predominante (44,1%).
- Siguen los sentimientos positivos como el entusiasmo (15,9%) y la confianza (15%), que superan a la desconfianza (13,2%) y a la indiferencia (8,8%).

¿Qué opinamos sobre la inteligencia artificial?

- Las opiniones más generalizadas tienen que ver con la utilidad práctica de la IA: un 23,3% considera que sirve para ahorrar tiempo y un 21,2% que mejora la productividad en el trabajo o el estudio.
- En tercer lugar, con un 19,2%, aparece una visión más crítica: que la IA generará mayor dependencia tecnológica.





 También hay otras opiniones negativas: que eliminará muchos puestos de trabajo, y que preocupa su impacto en la privacidad y los datos personales, ambas con 11,9%.

¿Y qué pasa con quienes no usan IA?

- La principal razón por la que no la utilizan es la falta de interés (32,9%). Siguen la preocupación por la privacidad o los riesgos (21,5%) y la desconfianza en estas tecnologías (19,0%).
- Además, un 12,7% reconoce no saber cómo usar estas herramientas.
- De quienes no la usan, a un 29,5% la IA le genera desconfianza y a un 19,2% indiferencia. De todas formas se observa un grado de apertura porque al 41% le produce curiosidad.



¿IA libre o regulada por el Estado?

- Un 56,59% cree que el Estado debe proteger con leyes los derechos de las personas frente a los posibles riesgos del uso de la inteligencia artificial.
- Un 17,56% adhiere a una regulación parcial, limitada a aspectos mínimos o específicos.
- En cambio, un 13,17% considera que la IA debe ser libre y no estar regulada. Un 8,78% expresa no tener una opinión formada al respecto.

